

DÍA DE LAS MISIONES DIOCESANAS VASCAS

19 de marzo de 2010

«La esperanza no está en crisis»

Queridos hermanos y hermanas de las Diócesis de Bilbao, San Sebastián y Vitoria: Os escribimos vuestros Obispos para animaros y motivaros a celebrar la Jornada de las Misiones Diocesanas Vascas, el día 19 de marzo de 2010, solemnidad de San José.

Un día para orar por nuestros misioneros y misioneras, pidiendo al Espíritu de Dios les haga crecer en el amor, la fe y la esperanza. Un día para alabar a Dios y darle gracias por la gesta desarrollada y vivida por nuestras Diócesis a lo largo de 61 años de Misiones Diocesanas Vascas. Una jornada para invocar el poder de Dios sobre los pueblos americanos y africanos donde trabajan –y donde han estado evangelizando– para que se desarrollen en la justicia y la verdad. Y para pedir que el «Dueño de la mies» suscite nuevas vocaciones para cumplir allí el mandato misionero que nos dio el Señor.

El año 2009 hemos celebrado el 50 aniversario de la presencia de Misiones Diocesanas Vascas en África. Se inició en Angola, donde actualmente siguen nuestros misioneros, entre ellos Monseñor Luis María Pérez de Onraitia, Obispo de Malanje. Posteriormente se colaboró con algunos Obispos en Diócesis del Congo y de Rwanda. La celebración describió la labor evangelizadora realizada en aquellos países.

Los Obispos de Vitoria, Miguel Asurmendi, Delegado de los Obispos de Bilbao y San Sebastián para Misiones Diocesanas Vascas, y Auxiliar de Bilbao, Mario Iceta, han visitado a los misioneros y misioneras de Angola en julio de 2009 y de Ecuador en enero de 2010. Su misión era, entre otros fines, dialogar con las personas y los equipos pastorales en orden a una reestructuración de nuestras presencias misioneras.

Evangelizar con una esperanza viva

Cristo Resucitado, antes de la Ascensión a los cielos, dejó a la Iglesia el mandato misionero: «Id y haced discípulos de todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 19).

San Pablo en los tiempos apostólicos y San Francisco Javier en el siglo XVI son ejemplos admirables de tantos misioneros que, siglo tras siglo, han escuchado el mandato del Señor y han marchado a anunciar el Evangelio de Jesucristo a las gentes que no lo conocían. Entre ellos, recordamos a la Beata Margarita María López de Maturana, Fundadora de la Congregación de RR. Mercedarias Misioneras de Bériz.

Hoy, desde nuestras Iglesias diocesanas de la Conferencia Episcopal Española, más de 17.500 misioneros y misioneras han sido enviados a diversos países en los cinco

continentes, para colaborar con aquellas Iglesias y trabajar por la promoción humana en la justicia, la libertad y la paz. Entre ellos varios centenares nacidos en el País Vasco.

Los misioneros y misioneras de Misiones Diocesanas Vascas son 25. Gracias a una labor continuada de 700 misioneros en 61 años de su existencia, nuestras presencias en Ecuador y Angola ofrecen una valiosa imagen de evangelización y de promoción humana al servicio de aquellas Iglesias.

Los misioneros vascos hoy siguen siendo portadores del Evangelio de la esperanza en colaboración con las Iglesias de Luanda-Viana y Malanje en Angola y de Los Ríos y Machala en Ecuador. Una esperanza que está fundamentada en la Palabra de Dios leída, meditada, comentada y traducida en compromisos. Una esperanza que tiene a Jesucristo, presente en la Eucaristía, como fuente de vida y Señor de la historia.

Una esperanza que no defrauda

Es admirable el esfuerzo de nuestros misioneros y misioneras por anunciar el Evangelio, que incluye en sí una auténtica promoción humana integral. D. Mario Iceta y D. Miguel Asurmendi han visitado a los Obispos de Babahoyo y de Machala a los que prestamos nuestra colaboración, así como a las Iglesias que ellos presiden en la caridad, quienes han agradecido la presencia tan fecunda entre ellos del servicio misionero.

Han visitado a todos y cada uno de los miembros del Grupo Misionero Vasco en Angola y Ecuador. D. Miguel y D. Mario han mantenido reuniones con ellos y con los consejos pastorales de las parroquias, han celebrado la Eucaristía, han compartido casa y mesa de los misioneros, y han visitado familias de las Comunidades Eclesiales de Base y comido en sus casas. En fin, han compartido fe y vida con ellos durante los días de visita.

Ellos les han mostrado comunidades de fe y templos parroquiales y algunas capillas realizadas en los Recintos o pueblos existentes en el territorio de la parroquia. Y les han acompañado a conocer los servicios que han ido creando las comunidades cristianas: farmacias, dispensarios médicos, colegios, locales sociales, espacios de almacén y venta de alimentos, fincas de producción, talleres para el trabajo, etc.

Estas reflexiones y datos tienen un especial sentido en el marco del cambio de forma de cooperación misionera. Ésta ante todo consiste, desde el principio hasta hoy, en anunciar el Evangelio, educar en la fe, celebrar los sacramentos y ser testigos, con palabras y obras, del amor de Dios manifestado en Jesucristo.

Los Obispos de Bilbao, San Sebastián y Vitoria queremos mantener el compromiso misionero de nuestras diócesis y hacerlo en la forma de interdiocesaneidad que ha tenido a lo largo de sesenta años de Misiones Diocesanas Vascas.

Estamos pensando los modos de renovar la acción misionera, poniéndonos a disposición de los Obispos de Babahoyo (Los Ríos) y Machala (El Oro), a fin de fortalecer la identidad de

sus Iglesias locales. Este proceso lo estamos llevando en diálogo con ellos y escuchando a nuestros misioneros.

Y siguiendo las directrices del Concilio Vaticano II, nos pondremos a disposición de dichos Obispos para cooperar en la misión que tengan a bien confiar a los nuevos misioneros vascos. Ellos tienen la responsabilidad plena para procurar el mayor bien a sus Iglesias diocesanas.

Hay que seguir colaborando con el envío de misioneros y misioneras oriundos de nuestras Diócesis. Y también con ayudas económicas. Pero se dará acogida a nuevas formas de colaboración, a peticiones de proyectos que superan el ámbito de nuestras presencias: formación de personas, proyectos pastorales y sociales de las Iglesias de Angola y Ecuador, colaboración a aquellas Iglesias con personal cualificado, etc.

Y promoveremos en nuestras tres Diócesis la animación y el espíritu misionero. Durante seis décadas ha sido una de nuestras señas de identidad. La Iglesia universal, el Santo Padre, nos pide atender el mandato misionero que Jesucristo dejó a su Iglesia. Que el «Dueño de la mies» suscite vocaciones de misioneros en nuestras Iglesias para que la Misión llegue a todos los seres humanos.

Con nuestro afecto y bendición.

† **RICARDO**, Obispo de Bilbao
† **JOSÉ IGNACIO**, Obispo de San Sebastián
† **MIGUEL**, Obispo de Vitoria
† **MARIO**, Obispo Auxiliar de Bilbao

Bilbao, San Sebastián y Vitoria, 30 de enero de 2010